

DESCRIPCIÓN DE LOS CAPÍTULOS

Capítulo Uno: Fuera de las cenizas de la Casa Blanca

Conoce a mi familia. Mi abuelo y mi hermosa abuela, entre ellos, mi padre, quien a la edad de dieciséis años, se aventuró a Estados Unidos para trabajar. Cómo mi padre conoció a mi madre, y se reunió con sus padres una vez más.

Mi madre siempre estaba en la cocina cocinando con mis hermanas. Mis hermanos: el mayor y más joven. El ingenio de mi padre para mantener a nuestra familia nunca faltó y a su amor por el Señor son sólo el comienzo de mi historia.

Capítulo dos: La Convención de 1945

Mi padre era muy querido entre el ministerio. Él tuvo muchas experiencias entre las diversas doctrinas. Fue hasta que él fue persuadido por un amigo para asistir a la gran convención en 1945 de la Iglesia de Dios de la Profecía de que su vida cambiaría para siempre. Todos aquellos que se convirtieron en miembros esa noche tiraron sus credenciales al piso. Todos ellos fueron movidos, pero hubo un error que afectó para siempre a la Iglesia de Dios de la Profecía.

Capítulo tres: Creciendo

Cuando yo era joven, a menudo le preguntaba a mi padre leer las Escrituras para mí. A pesar de que yo era muy joven y no sabía leer, recuerdo a mi padre leyendo mi verso favorito una y otra vez.

Capítulo cuatro: Ese día infeliz

Mis padres siempre confiaron en el Señor que él me sanaría de mis enfermedades. Fue durante el tiempo de la cosecha de naranja donde me puso muy enfermo. Todo el tiempo que mi cuerpo estuvo empapado en sudor por la fiebre, apenas si podía respirar y no comía, mi padre oró.

Capítulo cinco: Aprendiendo de los árboles frutales

De pequeño siempre recuerdo a mi madre diciendo muchos proverbios. Ella estaba a cargo de la disciplina. Era estricta, pero aun así una mujer cariñosa. Fue de los árboles frutales que yo y mis hermanos aprendidos nuestras lecciones "Partes inferiores para arriba".

Capítulo seis: El día de la Masacre

En mi existencia fui testigo de una gran cantidad de violencia. Esto fue sólo la vida que conocí, asesinatos despiadados, fríos. Una boda terminó en caos, la venganza. Desde mi escondite detrás de un árbol de pimienta vi la brutalidad y el pánico. No había orden en la Casa Blanca, sólo los miembros de las pandillas podían salirse con la suya. Veinticuatro muertes fueron el precio a pagar por el momento de una pasión egoísta de un hombre.

Capítulo siete: El día que morí

Cuando mi padre se acercó a mí para hablar conmigo este día en particular pensé que iba a ser para una regañada. Era tiempo de que tuviéramos una conversación, pero no como cualquier otra. Como siempre, mis padres pusieron mi salud en manos del Señor. Lo que mi padre me dijo de mi muerte me dejó conmovido. Lo que el Señor hizo por mí a esa edad sólo me inspiró para estar más cerca de él. ¿Quién era yo en realidad ante los ojos del Señor?

Capítulo ocho: Momentos Cruels

Los verdaderos criminales de Casa Blanca, siempre parecían deslizarse a través de las manos de la ley. Otro día, otro asesinato que presencié. Estos momentos – crueles.

Capítulo nueve: Mis ojos fueron sanados

Yo no permití que la violencia de pandilla interfiriera con mi amor por el Señor. Los días ordinarios de la Casa Blanca eran raros, este día fue tranquilo y silencioso, pero para mí un acontecimiento extraordinario ocurrió. Mira, fui burlado por este padecimiento que tuve, pero le pedí a Dios por su ayuda, y Dios respondió.

Capítulo Diez: Caballo Negro

Una disputa entre mi hermano Juan, quien se convirtió en una figura principal de la violencia, frente a un líder de otro miembro de pandilla. Cercano en fuerza al oponente, superado en número y sin arma fue a lo que mi hermano se enfrentó solo.

Capítulo Once: Violencia cotidiana

En medio de la violencia oí un susurro dulce en mi alma. Mi amor por el Señor estaba continuamente en aumento, pero con las cosas como estaban en la Casa Blanca, realmente yo tenía que demostrar que podía ser un solitario, que no tenía necesidad de estar en una pandilla para sobrevivir. Tuve que aprender a defenderme, y con el asesoramiento de mi hermano tomé acción. Lo que me mantuvo con vida fue difundir la palabra de Cristo a aquellos que escuchaban. Fue hasta que Juan me golpeó que él experimentó algo que cambió su vida.

Capítulo Doce: Las guerras de pandillas

Muchas personas en Casa Blanca, nunca llegaron a su vigésimo cumpleaños, con doce pandillas en la comunidad era difícil y peligroso. Sus métodos de eliminación eran crueles, por decirlo suavemente. Este hecho realmente enojó y asustó a los ciudadanos, algo tenía que hacer.

Capítulo Trece: Más allá de los límites exteriores

Fuera de las pandillas y la violencia, fui capaz de permanecer un solitario. Ya era tiempo para otra cosecha y otro evento. Lo que vi, lo que oí me pasó un total de siete veces. Sólo puedo describir lo que vi, porque fui causado a olvidar lo que oí. Las cosas que experimenté en verdad fueron fuera de este mundo.

Capítulo Catorce: Mi encuentro con el Dios Sempiterno

Cuando yo tenía catorce años decidí quedarme en casa en vez de ir al supermercado con mi familia. Fue entonces cuando tuve mi encuentro con Dios. La ocurrencia realmente me cambió. Era como si yo fuera una nueva persona y todo el mundo tenía que saber.

Capítulo Quince: Mi problema de tartamudeo

Dar testimonio a la gente acerca de Cristo era difícil cuando apenas podía hablar, tartamudeaba mucho. Sin embargo, hice todo lo posible. Clamé a Dios que me sanara de mi problema.

Capítulo Dieciséis: Mi problema de cómo leer

Perdía bastante en ir a la escuela, los niños de los trabajadores de la cosecha a menudo lo hacían. Yo no sabía leer, y yo estaba desesperado por aprender para poder leer la Palabra de Dios. Yo creí que Él me ayudaría. Él lo hizo.

Capítulo Diecisiete: El pequeño insecto

El dinero no siempre lo es todo. La escuela bíblica era algo que estaba al alcance de mis manos, pero se me negó debido a "problemas financieros". Por esa razón, fue la primera vez que le pedí a Dios de castigar a alguien que estaba muy cerca de mí.

Capítulo Dieciocho: Me hicieron miembro

Las batallas que yo peleé en las calles de Casa Blanca, no eran nada en comparación con las batallas contra el pecado. Me hice en un miembro de la Iglesia de Dios de la Profecía, donde mi padre fue el que administro las palabras del pacto. No había nada que me impidiera atestiguar, ni siquiera cuando los miembros de las pandillas se burlaban de mí.

Capítulo Diecinueve: El motor quebrado

Hice un viaje improvisado a Woodlake, California, ni siquiera le dije a mis padres. El viaje fue tranquilo hasta que el motor se quebró. Una escritura vino a mi mente y fue a través de esa que yo fui capaz de continuar mi viaje, con un motor quebrado. A lo largo del camino hice algunas paradas y tuve una aventura milagrosa.

Capítulo Veinte: Un sueño dentro de un sueño

Tuve un sueño que me llevó a un espeluznante, sueño extraño.

Capítulo Veintiuno: La traición

Parte de mi vida cuando comencé en el ministerio. Yo quería nada más servir a Dios, y dar testimonio a la gente, yo era bueno en lo que hacía, y otros lo sabían. Yo podía haber tenido la posición pastoral que pronto se abriría, pero debido a la avaricia se elaboró un plan para que mi compañero de predicación y yo no estuviéramos "disponibles". Con desvíos maravillosos a lo largo del camino y mi aventura de "matrimonio" es lo que yo, por desgracia, no olvide.

Capítulo Veintidós: El incidente de Placentia

Mi experiencia interesante de un día mientras yo estaba trabajando en una planta empacadora de aguacate.